

(p. 124). El hogar migra de su situación social predecible y elige el espacio del encuentro con el otro para replantearse de la manera menos materialista: calidez de afectos, lar que solo se halla en una intimidad no alcanzada ni manipulada por factores sociales. El lugar anhelado por el extranjero lo aguardaba desde el principio en los interiores que habitaba; lo aguardaba, no menos, en su capacidad de adorar.

Ese ámbito resulta indudablemente ajeno a los dictados de la modernidad y sus instituciones; en el momento en que lo percibimos, se alumbra el significado de las sostenidas remisiones a lo largo de *Colaterales* a la princesa, sacerdotisa y poeta acadia Enheduanna, que en el siglo XXIV antes de nuestra era cantó a la diosa Inanna. El arraigo en lo arcaico es no solo fundacional, sino arquetípico. Si el presente se encarga de dispersar, la reactivación de lo ancestral, el renacer de sus ecos en la palabra actual, contrarresta dichas dispersiones instaurando un centro mediante intuiciones y ceremonias pródigas en filiaciones estéticas, emocionales, para nada reductibles al intelecto o a los programas compartidos.

MIGUEL GOMES

ANLE y *The University of Connecticut-Storrs*

Encinar, Ángeles (Editora). *Cuento español actual (1992-2012)*. Madrid: Cátedra, 2014. 522 pp. ISBN: 978-84-3763-220-9.

El mundo del hispanismo está de enhorabuena. Cátedra, en su colección Letras Hispánicas, ha publicado este año una nueva antología de Ángeles Encinar dedicada al cuento español. Encinar, antóloga conocida por su fecunda dedicación al estudio del género, presenta en este volumen una muestra del mejor relato español producido entre 1992 y 2012. La presente colección arranca en los años noventa, década en la que Ángeles Encinar y Anthony Percival terminaron su anterior antología, *Cuento español contemporáneo* (1993), publicada también por Cátedra. En esta nueva obra, Encinar consigue representar la heterogeneidad de estilos y temas que definen al cuento español producido en los últimos veinte años. La colección de relatos va precedida por una excelente introducción y análisis crítico sobre el relato en el panorama literario español que ayuda a entender el contexto literario y cultural en el que se insertan las obras. Además, en este estudio

introdutorio se presenta una aproximación teórica sobre el cuento, se lo discute como género acorde con los parámetros estéticos de la postmodernidad, y, finalmente, se explican los criterios de selección y los objetivos del libro. En esta introducción encontraremos bien descritos los factores que han contribuido a la fortaleza que en este momento muestra el relato breve en España. Entre estos, se señalan como determinantes para la consolidación literaria del relato, la notable labor que han ejercido antólogos como la propia Encinar, quien junto a nombres como Fernando Valls, José María Merino o Andrés Neuman, han sido, sin duda alguna, imprescindibles a la hora de situar al relato en el nivel de importancia que ahora mismo goza en España. Otra iniciativa importante ha sido la realizada por las editoriales especializadas que han surgido en las últimas décadas, tales como Páginas de Espuma, Salto de Página o Lengua de Trapo, por citar algunos de los ejemplos que se nombran en el estudio. Asimismo, se resalta el surgimiento de revistas exclusivamente dedicadas al género, como *Lucanor*, o bien la labor de revistas literarias, como *Quimera*, que han publicado números especiales enfocados en el cuento y que, de esta manera, han contribuido no solo a divulgar, sino también a fomentar el estudio académico de la narrativa breve. Otra aportación al desarrollo y difusión de este género se atribuye al papel que han tenido los blogs dedicados exclusivamente al relato, así como la convocatoria de concursos y premios literarios en esta categoría literaria. Un factor reseñable dentro de los que se destacan como contribuidores a la fortaleza del relato breve en España es el papel jugado en los últimos años por los talleres de escritura creativa, donde un número significativo de los autores incluidos en esta antología son o han sido o bien profesores o bien alumnos. En dichos talleres, el género más utilizado para ilustrar diferentes técnicas narrativas es el relato, hecho que ha contribuido en importante medida tanto a formar escritores en las técnicas de la narración breve como a educar lectores en la apreciación de la complejidad técnica de la narrativa breve. El resultado de todas estas iniciativas es un panorama muy saludable de la cuentística en España, algo sobre lo que la antología de Encinar da buena cuenta.

El estudioso del género encontrará útiles las bibliografías que acompañan la introducción. Se incluyen tres: una, sobre teoría, crítica y estudios generales sobre el cuento; otra, con estudios específicos sobre los autores, y una última sobre otras antologías de relatos. Sin embargo, no solo el estudioso del hispanismo encontrará interesante

esta colección, también disfrutará de ella el lector de narrativa breve, ya que se incluyen treinta y ocho excelentes relatos de escritores reconocidos. Aunque la mayoría de los escritores pertenecen a la generación nacida entre los años sesenta y setenta, muchos de ellos han sido receptores de prestigiosos premios. Por otra parte, la representación de escritores y escritoras en esta antología se encuentra bastante equilibrada: de los treinta y ocho autores incluidos, quince son mujeres. Dado que la antología incluye autores con uno o más libros de relatos publicados, la inclusión de este considerable número de autoras es indicativa de la notable cantidad de escritoras que se dedican a este género. La antología es también una muestra de la gran heterogeneidad de temas, tendencias y estilos que se pueden encontrar en el relato contemporáneo español y que ya se manifestaba en la década de los ochenta.

Precediendo cada cuento, se incluye una breve biografía del autor junto con las respuestas a dos preguntas planteadas por Encinar: “En tu opinión, ¿qué tendencias han predominado en el cuento español de los últimos años y en qué dirección crees que va a seguir?” y “¿Qué autores, tanto españoles como extranjeros, consideras fundamentales al hablar del cuento a finales del siglo XX y en estos primeros años del XXI?”. La mayoría de las respuestas a la primera pregunta tienden a coincidir con lo que la antología nos muestra: la pluralidad de tendencias es la característica más reseñable del cuento español hoy día, o dicho en palabras de uno de los escritores, Jon Bilbao: “La principal tendencia en los últimos años ha sido la diversidad de tendencias” (123). Las respuestas a la segunda pregunta son más variables y permiten vislumbrar las influencias y el diálogo literario que cada autor establece con otros escritores tanto nacionales como extranjeros. En este sentido, es interesante para la autora de esta reseña la merecida apreciación que recibe Cristina Fernández Cubas, citada como influencia por varios escritores junto a referentes tan indiscutibles como Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Ignacio Aldecoa, Antón Chejov, Alice Munro, o Raymond Carter, entre otros.

En conclusión, esta antología supone una constatación de que la calidad literaria del relato en España se ha impuesto y cierra de una vez por todas cualquier debate en torno a la importancia que la narrativa breve pueda tener en las letras peninsulares. No obstante, zanjada esa discusión, surgen nuevos cuestionamientos. Con ello me refiero a la decisión de eliminar de esta colección a autores latinoamericanos

que residen y producen su obra literaria en España. Encinar apunta en la introducción a su antología, la decisión de no incluir ni a autores españoles que no escriban en castellano ni a autores de origen hispanoamericano, con la única excepción del hispano-argentino Andrés Neuman. Por supuesto, los criterios de acotación de una antología son prerrogativa del antólogo, que es quien determina cuáles deben ser estos, pero no deja de parecernos un filtro revisable el que sea el lugar de nacimiento de un autor el baremo para considerar su justo lugar en la producción literaria en un idioma y un país. El propio Andrés Neuman, sin ir más lejos, es buen ejemplo de la arbitrariedad que encierra esta medida, al ser considerado por unos un autor latinoamericano (Bogotá 39) y por otros, como es el caso de esta antología, como un exponente de la narrativa peninsular contemporánea. De la misma manera, contemplar el lugar de nacimiento como criterio selectivo excluye de esta colección a autores tan importantes en la narrativa breve producida en España como pueden ser Fernando Iwasaki o Patricio Pron, por ejemplo. Hoy en día, es necesario reconocer, como señala el escritor Hipólito G. Navarro en la respuesta a las preguntas planteadas por Encinar, que este es: “un momento de encuentro feliz con magníficos autores latinoamericanos que trabajan en España” (275). Esperemos, por tanto, una antología del cuento futura en la que, no solo la postmodernidad, sino también esos “felices encuentros” que posibilita la globalización, brinden el contexto intelectual para pensar en la prolija producción cuentística de España desde otros parámetros. Ojalá sea la excelente antóloga Ángeles Encinar quien asuma ese reto.

CRISTINA ORTIZ CEBERIO  
ANLE y *Universidad de Wisconsin-Green Bay*

Boido, Mario. *De límites y convergencias: la relación palabra/imagen en la cultura visual latinoamericana del siglo XX*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2012, 188 pp. ISBN: 978-84-8489-672-2 (Iberoamericana); ISBN: 978-3-86527-721-3 (Vervuert).

La palabra y la imagen conviven en el cubismo sintético de Braque y Picasso y los caligramas de Apollinaire, en el creacionismo de Huidobro, que animaba a los poetas a no cantar a la rosa, sino a hacerla florecer en el poema; juegan con su pura materialidad en la